

## Resumen del discurso pronunciado por el Presidente de la Sociedad Argentina de Cardiología 2005, Dr. Daniel José Piñeiro, en ocasión del Acto Académico de la entidad realizado en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires el 6 de diciembre de 2004

Este acto académico es la máxima oportunidad que la vida institucional brinda para que los miembros de la Sociedad Argentina de Cardiología nos detengamos a reflexionar sobre los asuntos encarados y los cursos de acción asumidos durante el año que finaliza y para esbozar los planes para el próximo año.

Las organizaciones profesionales como la Sociedad Argentina de Cardiología son el continente de los valores e ideales de los individuos que las integran y, consecuentemente, son responsables de conservarlos y reproducirlos.

Entendemos, individual e institucionalmente, que la profesión médica es un quehacer que se funda no sólo en un sólido conocimiento científico y técnico sino también en una profunda responsabilidad social y obligación moral. Por ello suscribimos tres principios éticos fundamentales: la prioridad del beneficio del paciente, la autonomía del paciente y la justicia social. Ellos implican nuestro compromiso con:

- La competencia y la responsabilidad profesionales y el conocimiento científico.
- La honestidad y la confidencialidad para con nuestros pacientes y el mantenimiento de una relación médico-paciente sustantiva.
- La mejora de la calidad y del acceso a la salud y la distribución justa de recursos finitos.
- La confiabilidad ante conflictos de interés.

Sostenemos con convicción la necesidad y el derecho universal de contar con sistemas de salud que sean seguros, efectivos, centrados en el paciente, oportunos, eficientes e igualitarios. La Medicina debe ser considerada siempre como un bien público y nunca como una mercancía.

No son pocos los desafíos que la realidad plantea hoy a nuestra profesión. Se trata de problemas científico-tecnológicos, sociales y morales. Problemas científico-tecnológicos como la explosión tecnológica e informática y la denominada “descapacitación” profesional. Problemas sociales como la inseguridad económica, la falta de movilidad social, la “precarización” y hasta la proletarianización laboral, la desprofesionalización y la pérdida de autonomía profesional, el decaimiento de la autoridad, prestigio, liderazgo y legitimidad sociales y, consecuentemente, la desconfianza social, el aumento de la intrusión del Estado y del sector privado y la búsqueda de eficiencia y menores costos a cualquier precio. También padecemos problemas morales cuando la relación médico-paciente tiende a ser sustituida por una relación proveedor-cliente.

Se agrega a ello el ejercicio profesional en medio de circunstancias sociales particularmente acuciantes, como son la pobreza, el desempleo, la exclusión social, la falta de cobertura de salud, la deficiente escolaridad y la inseguridad.

La Sociedad Argentina de Cardiología responde institucionalmente a esta situación siguiendo las huellas de nuestros antecesores, con una planificación estratégica y táctica de carácter racional y una clara vocación de liderazgo profesional. No somos, ni queremos ser, meros espectadores de un devenir histórico. Por el contrario, reafirmamos nuestra ineludible intención de constituirnos en actores protagónicos de los procesos científicos, sociales e institucionales que nos involucran.

La continua labor societaria se expresa en todos y cada uno de esos terrenos, evidenciando la vitalidad y la vigencia de nuestra entidad.

El año 2005 estará pleno de desafíos, pero también de oportunidades para la Sociedad Argentina de Cardiología y para sus miembros.

Nos proponemos privilegiar las acciones institucionales en tres aspectos: el conocimiento científico, la responsabilidad social y el compromiso ético.

Para ellos tenemos como objetivos:

- Afianzar la idea de una Sociedad nacional y federal, integrada horizontalmente en toda la geografía nacional a través de sus Distritos Regionales.
- Apoyar resueltamente el desarrollo de los Consejos Científicos porque los consideramos como el núcleo académico de nuestra entidad.
- Proseguir con la tarea docente de grado, posgrado, educación médica continua y a distancia, con una firme voluntad de incrementar el vínculo fructífero con el ámbito universitario y académico.
- Avanzar en la tarea de investigación con una perspectiva científica, social e institucional.
- Optimizar los recursos instruccionales con el desarrollo de todos los instrumentos informáticos disponibles.
- Respalda la tarea de certificación, acreditación y recertificación.
- Producir nuevas normas y consensos adecuados a nuestra realidad, de incuestionable valor docente, asistencial y de política de salud pública.
- Realizar el XXXII Congreso Argentino de Cardiología en la ciudad de Buenos Aires y las XVII Jornadas de los Distritos Regionales y Primeras

Jornadas Binacionales Argentino-Bolivianas en la ciudad de San Salvador de Jujuy. El Congreso Argentino se verá este año enriquecido por la realización conjunta del Congreso Iberoamericano de Rehabilitación y Prevención Secundaria en Cardiología y del Congreso de Cardiología Básica, organizado por nuestra Sociedad y la International Academy of Cardiovascular Sciences. En todos estos eventos, es nuestro propósito aumentar la participación de todos los miembros y estructuras de la institución, de los médicos no cardiólogos y de los colegas latinoamericanos, incrementar la actividad conjunta con otras entidades científicas, nacionales e internacionales, mantener un alto nivel científico y declarar explícitamente los conflictos de interés.

- Contribuir al desenvolvimiento y el crecimiento de la *Revista Argentina de Cardiología*.
- Impulsar el rediseño estratégico de la Mutual de Médicos Cardiólogos de la República Argentina CARDIOMET.
- Desplegar e incrementar la acción institucional en lo referente a las políticas de salud en los organismos del Estado y en las organizaciones no gubernamentales.
- Renovar nuestro apoyo a la trascendente tarea de la Fundación Cardiológica Argentina que ha diseñado un nuevo programa estratégico 2005-2008.
- Aumentar el vínculo con entidades científicas y académicas, haciendo especial mención de la relación con la Federación Argentina de Cardiología.
- Reafirmar la actual relación, inteligente y madura, con la industria farmacéutica, de equipamiento médico, de la alimentación y con las empresas no tradicionales.
- Acrecentar la inserción de la Cardiología argentina a través de nuestra Sociedad a nivel internacional. La organización del Congreso Mundial de Cardiología 2008 será una de las prioridades institucionales.

Hoy la Sociedad Argentina de Cardiología despiden con reconocimiento a las autoridades que finalizan su mandato, recibe a aquellos que se suman a la tarea dirigente, premia la mejor producción científica del año, da la bienvenida a sus nuevos miembros titulares y activos y entrega el título de Médico Cardiólogo. Para los que cumplieron con sus mandatos: el mayor agradecimiento por su esfuerzo y dedicación. Para los nuevos convocados a la labor político-institucional: una apelación al trabajo, a su iniciativa y a su talento. Para los que alcanzan la membresía titular, máxima distinción societaria: un llamado a la participación activa, solidaria y permanente. Un especial mensaje a los jóvenes nuevos cardiólogos: la Sociedad Argentina de Cardiología es su casa desde hoy y para siempre, sus miembros son sus amigos y

su familia académica. La Sociedad reconoce en cada uno de ustedes una alta calificación científica y vocación médica y los convoca a contribuir en la construcción institucional con toda su creatividad, criterio independiente y dinamismo.

La Medicina es, en esencia, una empresa moral y sus organizaciones profesionales deben basarse en sólidos principios éticos. Cuando los médicos forman organizaciones, éstas deben promover los intereses de aquellos a quienes sirven. La historia de las organizaciones profesionales médicas refleja una constante tensión entre los propios intereses y los ideales éticos. Me pareció entonces oportuno, para finalizar este acto, que todos juntos compartamos la Oración de Moisés Ben Maimón, conocido también como Maimónides, que data del siglo XII:

*"Oh Dios, llena mi alma de amor por mi arte y por todas las criaturas.*

*Que no admita que la sed de ganancia y el afán de gloria me influencien en el ejercicio de mi arte, porque los enemigos de la verdad y del amor de los hombres podrían fácilmente hacerme abusar y apartarme de hacer bien a tus hijos.*

*Sostén la fuerza de mi corazón para que esté siempre pronto a servir al pobre y al rico, al amigo y al enemigo, al bueno y al malo.*

*Haz que no vea en el hombre más que al que sufre.*

*Que mi espíritu se mantenga claro en el lecho del enfermo, que no se distraiga por cualquier pensamiento extraño, para que tenga presente todo lo que la experiencia y la ciencia le enseñaron; porque grandes y sublimes son los progresos de la ciencia que tienen como finalidad conservar la salud y la vida de todas las criaturas.*

*Haz que mis pacientes tengan confianza en mí y en mi arte y que sigan mis consejos y prescripciones.*

*Si los ignorantes me censuran y escarnecen, otórgame que el amor de mi arte, como una coraza, me torne invulnerable, para que pueda perseverar en la verdad sin atender al prestigio, al renombre y a la edad de mis detractores. Otórgame, Dios mío, la indulgencia y la paciencia necesaria al lado de los pacientes apasionados o groseros.*

*Haz que sea moderado en todo, pero insaciable en mi amor por la ciencia. Aparta de mí la idea de que lo puedo todo.*

*Dame la fuerza, la voluntad y la ocasión para ampliar cada vez más mis conocimientos.*

*Que pueda hoy descubrir en mi saber cosas que ayer no sospechaba, porque el arte es grande, pero el espíritu del hombre puede avanzar siempre más adelante."*

**Dr. Daniel J. Piñeiro**

Presidente de la Sociedad Argentina de Cardiología